



Ilustración: Richard Escalona

# LAS TENTACIONES

MATEO 4,1-11



# SALVAGUARDAR Y CULTIVAR NUESTRA CASA COMÚN

## VENTANA A LA REALIDAD

Este cuento de Leo Tolstoi (1828-1910), contado a los peones de su hacienda Yásnaya Poliana, con el título Cuánta Tierra necesita un hombre, puede hacernos reflexionar.

Podemos verlo también aquí:

### VIDEO



«Había una vez un campesino que trabajaba en un trozo de tierra que no era muy fértil. Trabajaba mucho pero sin mucho fruto. Envidiaba a sus vecinos que tenían más tierra y cosechas más abundantes. Estaba especialmente molesto por los elevados impuestos que tenía que pagar sobre su pequeña tierra y sus escasas ganancias.

Un día, después de mucho pensar, resolvió: "me voy con mi compañera lejos de aquí, en busca de tierras mejores". Supo que a muchas leguas de su casa había gitanos que vendían tierras muy baratas, hasta por precios irrisorios cuando veían a alguien muy necesitado y con ganas de trabajar.

Aquel campesino, deseoso de poseer mucha más tierra para cultivar y hacerse rico, pensó: "voy a hacer un pacto con el diablo. Éste me va a dar suerte", dijo a su mujer, que torció el gesto. Y le advirtió: "Marido mío, mucho cuidado con el diablo, nunca sale nada bueno de hacer pactos con él; esa codicia tuya te va a echar a perder".

Pero, ante la insistencia del marido, decidió acompañarlo para realizar su ambicioso proyecto. Así que partieron, llevando pocas pertenencias.

Cuando llegaron a las tierras de los gitanos, el diablo ya estaba allí, bien trajeado, dando la impresión de ser un influyente mercader de tierras. El campesino y su mujer saludaron educadamente a los gitanos. Cuando iban a expresar su deseo de adquirir tierras, el diablo, sin ceremonias, se le anticipó y dijo:

"Buen señor, veo que viene de lejos y tiene gran deseo de poseer buenas tierras para plantar y hacer fortuna. Tengo una excelente propuesta que hacerle. Las tierras son baratas, al alcance de su bolsillo. Le propongo lo siguiente: usted pone una cantidad razonable de dinero en una bolsa aquí, a mi lado. El territorio que usted recorra a lo largo de todo un día, desde el amanecer hasta la puesta del sol, siempre que esté de vuelta antes de ponerse el sol, esa tierra recorrida será suya. En caso contrario perderá el dinero de la bolsa". Los ojos del campesino brillaron de emoción y dijo: "Me parece una propuesta excelente. Tengo piernas fuertes y acepto. Mañana bien temprano, al amanecer, me pongo a correr y todo el territorio que mis piernas puedan alcanzar será mío".

El diablo, siempre malicioso, sonrió contento.

Y así fue, bien temprano, apenas el sol rompió el horizonte, el campesino echó a correr. Saltó cercas, atravesó riachuelos y no satisfecho ni siquiera se paró para descansar. Veía delante de sí una encantadora planicie verde y rápidamente pensó: "aquí voy a plantar trigo en abundancia". Mirando a la izquierda se abría un valle muy llano y pensó: "aquí puedo hacer una plantación de lino para ropa fina".

Subió, un poco sin aliento, una pequeña colina y vio que allá abajo surgía un campo de tierra virgen. Y pensó: "quiero también aquella tierra. Allí voy a criar ganado y ovejas y voy a llenar las alforjas de las burras con dinero a más no poder".

Y así recorrió muchos kilómetros, no satisfecho con lo que había conquistado, pues los lugares que veía eran atractivos y fértiles y alimentaban su deseo incontenible de poseerlos también. De repente miró el cielo y se dio cuenta de que el sol se estaba ocultando detrás de una montaña. Dijo para sí mismo:

"No hay tiempo que perder. Tengo que volver corriendo, si no perderé todos los terrenos recorridos y, encima, el dinero.



Se puso a correr con una velocidad desmedida para sus piernas cansadas. Pero tenía que correr sin reparar en los límites de sus tenos músculos. Incluso se quitó la camisa y dejó caer la bolsa con algo de comida. Siguió mirando la posición del sol, ya cerca del horizonte, enorme y rojo como sangre. Pero aún no se había puesto del todo. Aunque estaba cansadísimo, corría cada vez más, ya no sentía las piernas de tanto esfuerzo. Con tristeza, pensó: "quizás he abarcado demasiado y podría perderlo todo. Pero sigamos adelante".

Viendo, a lo lejos al diablo, solemnemente de pie y a su lado la bolsa de dinero, recobró más ánimo, seguro de que iba llegar antes de la puesta de sol. Reunió todas las energías que tenía e hizo un último esfuerzo. Corría, sin pensar en los límites de sus piernas. No muy lejos de la llegada, se tiró hacia delante, casi perdiendo el equilibrio. De hecho, todavía dio algunos pasos largos.

Fue entonces cuando extenuado y ya sin fuerzas, se desplomó en el suelo. Y murió. Su boca sangraba y todo su cuerpo estaba cubierto de arañazos y de sudor.

El diablo, maliciosamente, apenas sonrió. Indiferente al muerto y codicioso, miraba la bolsa de dinero. Todavía se dio el trabajo de hacer una fosa del tamaño del campesino y lo metió dentro. Eran sólo siete palmos de tierra, la parte menor que le tocaba de todos los terrenos recorridos. No necesitaba más que eso. Su mujer, como petrificada, presenciaba todo, llorando copiosamente».

De todos los terrenos atrayentes que veía y deseaba poseer, al ávido campesino sólo le quedaron al final los siete palmos para su sepultura.

*(Se puede abrir un espacio para comentar esta historia)*

## HORIZONTE BÍBLICO: MATEO 4,1-11

Proponemos un video.

**VIDEO** 



Este evangelio narra la experiencia de las tentaciones de Jesús en el desierto. Las tres tentaciones indican tres caminos que el mundo siempre propone prometiendo grandes éxitos, tres caminos para engañarnos: la codicia de poseer, la gloria humana y la instrumentalización de Dios. Son tres caminos que nos llevarán a la ruina y a olvidarnos de la importancia y necesidad de cuidar nuestra casa común.

- La primera, el camino de la codicia de poseer. Esta es siempre la lógica traidora del diablo. Empieza por la necesidad natural y legítima de comer, de vivir, de realizarse, de ser feliz, para empujarnos a creer que todo esto es posible sin Dios e incluso contra Él. Pero Jesús se opone diciendo: «Está escrito: "No solo de pan vive el hombre"»

PIENSA EN UN MOMENTO:

El campesino del cuento, ¿de qué manera se dejó llevar por esta tentación?

- La segunda tentación: el camino de la gloria humana. El diablo dice: «Si me adoras, todo será tuyo» (v. 7). Uno puede perder toda su dignidad personal, si se deja corromper por los ídolos del dinero, del éxito y del poder, para alcanzar la autoafirmación. Por eso Jesús responde: «Adorarás al Señor tu Dios y solo a Él darás culto»

PIENSA EN UN MOMENTO:

¿Crees que el campesino perdió su dignidad personal al hacerle caso al diablo? ¿por qué?

- Y luego la tercera tentación: instrumentalizar a Dios en beneficio propio. Al diablo que, citando las Escrituras, lo invita a obtener de Dios un milagro sorprendente, Jesús opone nuevamente la firme decisión de permanecer humilde, de permanecer confiado ante el Padre: «Está dicho: "No tentarás al Señor tu Dios"» (v. 12). Y así rechaza la tentación quizás más sutil: la de querer "poner a Dios de nuestro lado", pidiéndole gracias que, en realidad, sirven y servirán para satisfacer nuestro orgullo.

PIENSA EN UN MOMENTO:

Querer poner a Dios de nuestro lado significa no pensar en las personas que nos rodean y mucho menos en la naturaleza y nuestra casa común. El campesino murió solo y destruido, y al final no consiguió lo que deseaba. ¿Qué consejos le darías al campesino del cuento?

## RECUERDA QUE...

Estos son los caminos equivocados que nos presentan muchas veces la sociedad de consumo con la ilusión de poder alcanzar el éxito y la felicidad. Pero, en realidad, son completamente ajenos a la manera de actuar de Dios; de hecho, nos separan de Dios, de las personas y de la casa común porque son obra de Satanás.

### OREMOS JUNTOS

### AUDIO

### COMPROMISO

En tu salón de clase elige uno de los siguientes ejemplos de la familia ecológica para cuidar y salvaguardar la casa común.

1. "No comemos cuento", dijo el abuelo Ecológico, alimentado con aire puro y la nobleza de los años. La Familia Ecológica no cree mucho en la publicidad pomposa de la comida sin paquetes, de enlatados o bebidas gaseosas. Sabe qué agroquímicos y residuos de río contaminado en vegetales es veneno a largo plazo. No le cree a las frutas extranjeras, apetitosas pero irradiadas. Ni a los sabrosos pollos hormonados ni a la blancura de cierta azúcar que lentamente produce una muerte refinada.
2. "La naturaleza tiene su ritmo. Aprende a bailar con él", dijo alegremente una Joven Ecológica. Si cada fruto tiene su momento de cosecha, ¿Por qué insistir en comprar productos pagando mayor precio? En Colombia, en nuestro continente, la Madre Tierra es generosa en su diversidad de climas, paisajes y alimentos. La Familia Ecológica goza cocinando los productos en cosecha y prefiere un plato natural y bien sabroso, o las conservas que ellos mismos preparan a una "comida chatarra" sin nutrientes.
3. "Cuando alguno se enferma, prefiero ir al mercado y no a la farmacia", dijo con firmeza la señora Ecológica. Claro, ¿por qué comprar siempre un costoso medicamento, muchas veces importado, sabiendo que su esencia activa se puede cultivar en las huertas, encontrar en potreros y en algunos de los sabios consejos de la abuela?
4. "...Agua pasó por aquí..." cantaban los niños Ecológicos. ¿De dónde viene el agua que usamos? ¿Cómo sale después de usarla? Ojo al baño, a la cocina y al lavadero. Otro ojo a los detergentes y jabones. Y si aún no están seguros, pongan la mano en el bolsillo. Ahorrar agua es ganar vida y rebajar cuentas de servicios públicos.
5. "No bote corriente". Nos quejamos de los cortes de agua y energía. Nos arruinamos pagando cuentas de la luz. Creemos que desarrollo es despilfarro, pero no es lo mismo el uso que el abuso. Controlemos bombillos, radio, televisor, computador, estufa eléctrica, calentador: evitemos tantas hidroeléctricas, tanta inundación inútil y aprenderemos que también hay un ecosistema en el bolsillo.
6. "Hay una contaminación que no se ve". Además, dice la Familia Ecológica, tanto aparato eléctrico produce una radiación que jamás pasa inadvertida a través de esta pila bioenergética que es nuestro organismo.
7. "La basura no existe", afirmó categóricamente papá Ecológico. En verdad, la Familia Ecológica no desperdicia nada y aprendió que reciclaje es enseñar que nada ni nadie es "desechable"
8. "Consume menos y mejor para vivir más y mejor", este trabalenguas lo dijo precozmente uno de los pequeños Angelitos de la Guarda con su boca toda llena de papaya. ¿Todo lo que consumimos (ropa, juegos, alimentos, elementos personales, etc) es lo que realmente necesitamos? Además, ¿no han notado que todo ahora es plástico, ropa plástica, zapatos plásticos, juegos plásticos, comidas plásticas, envueltos en mil y un plásticos que duran mil y un años en descomponerse?
9. "El mejor espectáculo es la Creación". La Familia Ecológica muchas veces prefiere apagar la TV para hablar, jugar, orar o ver estrellas. El teléfono celular también merece reposo. Les encanta disfrutar la vida bajo una cascada, admirar todos los verdes y descubrir que en cada creatura está la mano del Señor.

10. "Nuestro hogar está lleno de ternura, flores, música y aromas", me mostró mamá Ecológica con su tierno liderazgo femenino. Aman la yerbabuena, el cidrón, la limonaria y no se dejan engañar por las flores fabricadas, bajo plásticos, a costa de la salud de la tierra y de la gente.

11. "Hay que vivir abierto al mundo y a la historia". Para la familia Ecológica, es fundamental estar al tanto de la situación social. Saben que la miseria y la injusticia son la causa de tanto malestar y que actitudes solidarias son las frutas que hay que cultivar en el huerto de la vida. Todos los seres son sus hermanos, hermano sol, hermana luna, hermanas las penas, la escasez, la enfermedad e incluso la muerte, esa pascua que abre ellos perdió su antifaz.

12. "La fuerza del amor es la fuerza más ecológica del universo". Por amor todo se conecta con todo. Por amor, todo co-existe, pre-existe, subsiste. Por amor, la vida insiste.

(Antes de la comunión: Juntos llegan al altar donde está decorado con las plantas)

El alimento de Vida, es Jesús mismo que hoy en esta Eucaristía se nos da como Salvación, todos juntos descubramos en Él, el deseo de vivir, de ser protagonistas del cambio en este mundo, de cuidar, cultivar y defender la vida.

(El o la joven reciben la comunión).



**LA VIDA  
ES EL CAMINO**  
CUARESMA 2023